

esclama que si la espada es de Peryon , Amadis debe ser su hijo. El jóven se lanza á los brazos de su padre , y Urganda soltando el disfraz presenta á los ojos de Peryon su abandonada esposa, y transporta á los pasmados espectadores á su brillante palacio.

Cambio de escena.

Peryon es perdonado por la bondadosa Urganda , Lisvard y Brisena casan á Oriana con Amadis , y el baile termina con una fiesta.

Amadis y su esposa alzados sobre un escudo son aclamados herederos del reino de las Galias y de la Gran Bretaña.



SONAMBULA



MELODRAMMA EN DOS ACTOS,

MÚSICA DEL MAROGRADO FERRETE.



Personas.

Actores.

EL CONDE RODOLFO.

TERESA , molinera.

AMINA , huérfana.

ELVINO , rico arrendador.

LISA , mesonera.

ALESIO , amante de Lisa.

UN NOTARIO.

D. LUIS BATAGLINI.

D.^a MARIA PROVINI.

D.^a CLARA ALBERTINI

VIRGILI.

D. JUAN BOERI.

D.^a MANUELA ESCANNAVINO.

D. JUAN PIETRASANTA.

Barcelona

Imprenta de I. Estivill.

1841.

42074-10

UWB



ANÁLISIS

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Se está celebrando con fiestas y regocijos la próxima union de Amina con Elvino. En medio de la alegría general se vé á Lisa, rival de Amina, devorada de celos, que no quiere dar oídos á los obsequios que Alesio la prodiga.

ESCENA II.

Los coros salen gritando « *viva Amina.* » Lisa tiene que vitorearla tambien, y para mayor despecho, los aldeanos cantan en presencia suya una cancion en elogio de Amina.

ESCENA III.

Amina acompañada de Teresa, dá las gracias á los aldeanos por sus demostraciones de aprécio. Despues volviéndose á Teresa se echa en sus brazos llorando de agradecimiento,

porque esta buena muger la recogió y adoptó siendo huérfana y desvalida. Teresa la estrecha cariñosamente contra su seno, y el coro responde diciéndola que es muy digna de la suerte que la espera. Alesio va tambien á felicitar á Amina, y ésta le da las gracias deseándole igual felicidad al lado de Lisa, á quien no fué muy grato este cumplimento.

ESCENA IV.

Sale el Notarió y luego Elvino.

ESCENA V.

Elvino se escusa por su tardanza, diciendo que ha ido á orar sobre la losa de su madre para que bendiga su futuro enlace. Luego convida á los circunstantes para que presencien el contrato, que estiende el Notario. Elvino cede á Amina todo cuanto tiene, bienes, fortuna y nombre, entregándola despues el anillo nupcial y un ramillete de flores, que ella recibe con transporte. Todos rebotan de alegría, se emplaza el enlace para el dia siguiente al amanecer, pero en esto se oye un ruido repentino de caballos y entra un forastero.

ESCENA VI.

Rodolfo, hijo y heredero del señor del lugar, entra desconocido, y pregunta cuanto dista de aquel pueblo al castillo; le responden que tres millas, por lo que determina hacer noche en el pueblo, aceptando la oferta de la posadera Lisa que le brinda con un cuarto. Al reconocer Rodolfo los lugares donde pasó sus primeros años, siente una viva sensacion; infórmase despues del motivo de la fiesta, y sabe que son unas bodas, y al presentarle la novia la prodiga grandes alabanzas. Teresa refiere al Conde (que guardaba siempre el incógnito) como el señor del castillo tenia un hijo que huyó cuando niño de la casa paterna, y que apesar

de cuantas diligencias se practicaron para encontrarlo, murió el anciano sin haber tenido el consuelo de volverle á ver. En tanto la noche se acerca y el sonido de las cornemusas anuncian la llegada de la noche. Teresa recuerda entonces que se acerca la hora del fantasma: deseoso el Conde de saber que era este fantasma, pide una esplicacion y todos le refieren que cada noche se presenta un duende vestido de blanco que llena de espanto á todos los habitantes del lugar. Rodolfo lo atribuye á la ignorancia y credulidad del vulgo, pero no queriéndoles sacar de su error, les asegura que en breve quedará purgado el lugar de tales apariciones.

ESCENA VII.

Quedan solos Elvino y Amina; aquel reconviene á esta por los obsequios del Conde, pero ella procura desvanecerle tan infundados celos y concluyen jurándose un amor eterno.

ESCENA VIII.

Habitacion en la posada de Lisa.

Rodolfo dice que está muy satisfecho de los habitantes de aquel lugar, y sobre todo de la graciosa Amina, cuando en esto entra la mesonera y le saluda con el nombre de *Conde*. Sorpréndese Rodolfo, pero Lisa le dice que el síndico le ha conocido, y que ella se ha apresurado á ir á cumplimentarle la primera. Todavía estaba el Conde echando algunas flores á la traviesa mesonera, cuando se oye ruido en la ventana; Lisa se escapa dejándose en la fuga olvidado el pañuelo sobre el sofá.

ESCENA IX.

Comparece Amina cubierta con un vestido blanco; adelantase durmiendo hasta la mitad de la escena. El Conde en medio de su pasmo conoce que la jóven es *Sonambula*, y

por mas que desée despertarla, se lo impiden el honor y el respeto á la inocencia. La pobre Amina no piensa mas que en su Elvino y en medio de su sueño le dirige continuamente la palabra. Lisa (que estaba observándolo todo desde su gabinete) viendo entrar á su rival de aquel modo en el cuarto de un hombre, se aprovecha de la ocasion y huye á ponerlo en noticia de todos: Rodolfo que oye acercarse gente vase tambien.

ESCENA X.

Los habitantes que con el síndico al frente iban á cumplimentar al Conde, quedan sorprendidos al ver á Amina dormida en el cuarto de aquel, con quien la habian confundido al principio.

ESCENA XI.

Elvino y Teresa, no creyendo lo que les contaba Lisa acuden allí y quedan atónitos al ver por sus propios ojos lo que reputaron por mentira. El asombro es general, y á las repetidas exclamaciones de todos, despiértase Amina, quien avergonzada de verse medio desnuda en medio de tanta gente, se echa en brazos de su madre, cubriéndola esta el cuello con el pañuelo que encuentra en el sofá. Nada puede convencer á Elvino de la inocencia de su amante, recuerda los obsequios del Conde y no duda de su deshonra. Protestas, juramentos, todo es en vano, Elvino la abandona y Lisa triunfa: Alesio con los demas habitantes amenazan á la infeliz jóven con un no merecido castigo, y esta cae desmayada en brazos de su madre.

ESCENA XII.

El coro vuelve diciendo que el Conde solo garante de la
de Amina, como Elvino lois de opusarse la terna



ACTO SEGUNDO.

BOSQUE.

ESCENA I.

Los Aldeanos compadecidos de la desgracia de Amina, se reúnen en el bosque y dirígenle al Castillo para interesar al conde en favor de la misera Sonámbula y rogarle que declare su inocencia.

ESCENA II.

Amina busca un alivio á su dolor en el seno de su madre que procura consolarla.

ESCENA III.

Elvino sumamente triste y abatido llena de reconvencciones á Amina que habia osado acercársele con intento de aplacarle. Oyense dentro voces de « Viva el Conde »

ESCENA IV.

El coro vuelve diciendo que el Conde sale garante de la inocencia de Amina, pero Elvino lejos de aplacarse la arran-

ca el anillo nupcial y vase desesperado.

ESCENA V.

La misma decoracion que al principio del acto primero.

El conde solo, vivamente contristado por la suerte de Amina, jura devolverla la dicha de que gozó algun dia y restituirla á aquel Elvino que tanto la amó. Oye el coro que desde dentro procura calmar al desesperado amante, y parte para unir su voz á la de los Aldeanos.

ESCENA VI.

Elvino propone á Lisa desposarse con él, á lo que accede ella muy gustosa.

ESCENA VII.

Al tiempo de dirigirse al altar Lisa y Elvino, los detiene Rodolfo quien intenta desengañar á aquel diciéndole, que si bien es verdad que la halló en su propio cuarto, fué porque estaba soñando, y que los que andan soñando y hablando como los dispiertos, se llaman *Sonambulos*, en cuyo caso está Amina: pero Elvino no dá crédito á esta aclaracion y sin curarse del Conde se dirige al templo con Lisa.

ESCENA VIII.

Comparece Teresa y ruega á los circunstantes que no interrumpen el sueño de Amina, que harto lo necesitaba la infeliz despues de tantos trastornos. Sabedora despues la molinera de lo que pasa entre Elvino y Lisa que esta misma le cuenta, se indigna sobre manera y para demostrar su hipocresia enseña el pañuelo que Lisa se dejó olvidado en el cuarto de Rodolfo. Al verlo Elvino suelta la mano de aquella y no sabe ya de quien fiarse en amor.

ESCENA ULTIMA.

El asombro es general viendo comparecer á Amina Sombula en el techo del molino y encaminándose lentamente á la escena. Quiere hablar á Elvino, le reconviene por su crueldad, y este por consejo de Rodrigo responde á todas sus preguntas y la devuelve el anillo nupcial que los celos le hicieron quitar: ella misma cojiendo el ramo de flores derrama sobre ellas un copioso llanto recordando su perdida dicha. Teresa la abraza y el desengañado Elvino se postra á sus pies: dispiértase en esto la jóven, no cree en lo que vé, pero al oirse llamar esposa por Elvino, se echa en sus brazos y ambos se disponen para efectuar el enlace interrumpido, en medio del contento general.

FIN.

DON PASQUALE.



DRAMMA BUFFO IN TRE ATTI

da rappresentarsi

NEL GRAN TEATRO DEL LICEO

fiarmonico-drammatico barcellonese

di S. M. la Regina donna Isabella II.



BARCELLONA

Dalla tipografia di T. Gorchs,

strada del Carmen presso l'Università.

1848

92074-11